

SUMARIO

DOSIER

LA GRAN GUERRA DE LOS INTELLECTUALES: ESPAÑA EN EUROPA

Maximiliano Fuentes Codera, *ed.*

| | |
|---|---------|
| <i>Presentación</i> , Maximiliano Fuentes Codera | 13-31 |
| <i>Los intelectuales franceses y la Gran Guerra. Las nuevas formas del compromiso</i> , Christophe Prochasson | 33-62 |
| <i>Germanófilos y neutralistas: proyectos tradicionalistas y regeneracionistas para España (1914-1918)</i> , Maximiliano Fuentes Codera | 63-92 |
| <i>Los intelectuales italianos en la Gran Guerra: intervencionismo, patriotismo, neutralismo (1914-1918)</i> , Patrizia Dogliani | 93-120 |
| <i>La nueva generación: de neutrales a antigermanófilos pasando por aliadófilos</i> , Santos Juliá | 121-144 |

ESTUDIOS

| | |
|---|---------|
| <i>Cirujano de Hierro. La construcción carismática del general Primo de Rivera</i> , Alejandro Quiroga Fernández de Soto | 147-168 |
| <i>El «caso Grimau»: propaganda y contrapropaganda del régimen franquista en Italia (1962-1964)</i> , Javier Muñoz Soro | 169-193 |
| <i>Movimientos católicos, ciudadanía y construcción de enclaves democráticos en la provincia de Albacete durante el franquismo final</i> , Óscar Martín García y Damián González Madrid | 195-218 |

Sumario

Generaciones políticas en la masonería española (1900-1931), Luis P. Martín..... 219-237

ENSAYOS BIBLIOGRÁFICOS

Miradas y debates sobre la violencia franquista, Ángela Cenarro 241-253

HOY

Las revoluciones árabes y el fin de la era poscolonial, Gema Martín Muñoz..... 257-271

CONTENTS

DOSSIER

THE GREAT WAR OF INTELLECTUALS: SPAIN IN EUROPE

Maximiliano Fuentes Codera, *ed.*

| | |
|---|---------|
| <i>Introduction</i> , Maximiliano Fuentes Codera | 13-31 |
| <i>French intellectuals and the Great War. New ways of engagement</i> , Christophe Prochasson..... | 33-62 |
| <i>Germanophiles and neutralists: traditionalist and regenerationist projects for Spain (1914-1918)</i> , Maximiliano Fuentes Codera..... | 63-92 |
| <i>Italian intellectuals in the Great War: interventionism, patriotism, neutralism (1914-1918)</i> , Patrizia Dogliani... | 93-120 |
| <i>The New Generation: from neutrals to anti-germanophiles, by way of aliadophiles</i> , Santos Juliá | 121-144 |

STUDIES

| | |
|--|---------|
| <i>Surgeon of Iron. The charismatic construction of the general Primo de Rivera</i> , Alejandro Quiroga Fernández de Soto | 147-168 |
| <i>The «Grimau case»: propaganda and counter-propaganda of the Franco regime in Italy (1961-1964)</i> , Javier Muñoz Soro | 169-193 |
| <i>Catholic movements, citizenship and the forging of democracy in the province of Albacete at the Late Franco's Regime</i> , Óscar Martín García and Damián González Madrid | 195-218 |

Contents

Political generations in the Spanish freemasonry (1900-1931), Luis P. Martín..... 219-237

BIBLIOGRAPHICAL ESSAYS

Views and Debates on Francoist Violence, Ángela Cenarro. 241-253

TODAY

The Arab revolutions and the end of postcolonialism, Gema Martín Muñoz..... 257-271

DOSIER

LA GRAN GUERRA
DE LOS INTELLECTUALES:
ESPAÑA EN EUROPA

Presentación

Maximiliano Fuentes Codera

Universitat de Girona

La Primera Guerra Mundial y su centralidad historiográfica

Desde hace algunos años, la historiografía europea se encuentra dominada, a grandes rasgos y a pesar de los debates que ésta ha suscitado, por una interpretación de la primera mitad del siglo XX como una «guerra civil europea»¹. En esta periodización, la Gran Guerra constituye el punto de partida de una nueva época, la «entrada» en el siglo, según lo planteó Eric Hobsbawm en su influyente *Historia del Siglo XX*. En cierta manera, agosto de 1914 representa hoy no solamente el final del largo siglo XIX, sino también el comienzo de una «guerra de treinta años» que acabó por configurar la matriz de un siglo trágico. Con el derrumbe de los grandes imperios europeos tras la conflagración, la crisis del liberalismo dio lugar a una verdadera explosión de alternativas nacionales, políticas y culturales que cuestionaron de manera radical el tradicional enfrentamiento entre progreso y reacción que había dominado el siglo anterior. Entonces, se abrió la puerta a un proceso explosivo —que se había incubado antes de la guerra pero que ésta contribuyó de manera decisiva a potenciar— cargado de múltiples y variadas salidas

¹ Enzo TRAVERSO: *A sangre y fuego: de la guerra civil europea (1914-1945)*, Valencia, PUV, 2009; Julián CASANOVA: *Europa contra Europa (1914-1945)*, Barcelona, Crítica, 2011, y José Luis COMELLAS: *La guerra civil europea (1914-1945)*, Madrid, Rialp, 2010.

posibles, entre las cuales acabaron por imponerse las de inspiración bolchevique y fascista.

Tal como plantearon Antoine Prost y Jay Winter², la historiografía sobre la Gran Guerra ha pasado por tres grandes configuraciones sucesivas. La primera, que se desarrolló entre 1918 y finales de los años cuarenta, estuvo dominada por estudios de historia militar y diplomática. Fue una historia basada en documentos oficiales que se propuso encontrar al culpable del inicio del conflicto y que tuvo en Pierre Renouvin uno de sus representantes más destacados en Francia. En ella, los combatientes y las sociedades fueron los grandes ausentes. Justamente, éstos fueron los protagonistas del siguiente paradigma que, bajo la influencia de la historia social de *Annales*, ganaron el centro de la escena después de la derrota del nazismo. Esta reorientación hacia una historia de raíz marxista y analítica puso en el centro de los debates los elementos de continuidad entre las dos guerras mundiales y comenzó a hablarse de una «guerra de treinta años». Si la cuestión central de la primera configuración historiográfica había sido la de las hostilidades, ahora el eje pasaba por las relaciones entre guerra y revolución, tal como mostró Annie Kriegel en su conocido *Aux origines du Communisme Français* (1964). Hacia mediados de los años setenta, empezaron a aparecer algunos trabajos que, a pesar de seguir privilegiando esta historia social y unos objetos de estudio vinculados al movimiento obrero, mostraron una cierta ampliación de los horizontes investigadores. Los propios Winter y Prost, John Horne, Jean-Jacques Becker o el fundamental *La Grande Guerre, 1914-1918* (1969) de Marc Ferro comenzaron a incorporar a los acontecimientos militares y diplomáticos el estudio de la opinión pública, la organización económica y las víctimas, entre otros temas. En Alemania, esta modificación relanzó los estudios de historia diplomática y militar sobre la cuestión de los objetivos de la guerra y la política interior y dio lugar a las obras de Fritz Fischer y a los debates posteriores que derivaron con rapidez hacia los orígenes del nazismo³. En el mundo anglosajón, la

² Antoine PROST y Jay WINTER: *Penser la Grande Guerre. Un essai d'historiographie*, París, Seuil, 2004.

³ Annika MOMBAUER: «The Fischer Controversy, Documents and the “Truth” About the Origins of the First World War», *Journal of Contemporary History*, 48 (2) (2013), pp. 290-314.

aportación central de este periodo fue la del británico James Joll, quien incluyó la cuestión de las mentalidades en sus estudios sobre los orígenes del conflicto⁴. La tercera configuración, que continúa dominando de una u otra manera los estudios sobre la Gran Guerra, tiene en la cultura —entendida desde la perspectiva historiográfica del «giro cultural»— su elemento central de análisis. Este pasaje de una historia social a una historia cultural de la Gran Guerra se hizo evidente en dos coloquios internacionales que tuvieron sede en Francia, «Les sociétés européennes et la guerre de 1914-1918» (Nanterre, 1988) y «Guerre et cultures» (Péronne, 1992)⁵. En cuatro años se había pasado de «sociedades europeas» a «culturas». Pero no se trató de una transición demasiado abrupta ya que partía de los estudios de las mentalidades, la opinión pública o las psicologías colectivas desarrollados en las décadas anteriores. En este sentido, la historiografía de la Gran Guerra siguió una evolución similar a la del conjunto de la disciplina.

A partir de los años noventa comenzó a desarrollarse una amplia variedad de estudios que dieron lugar a importantes y encendidos debates que dinamizaron y multiplicaron el conjunto de investigaciones sobre diferentes aspectos del conflicto. Como parte de esta evolución general, que, por razones obvias, se traza aquí de una manera esquemática, el desarrollo del concepto «cultura de guerra» dio lugar a una importante renovación historiográfica. Con él, definido por Stéphane Audoin Rouzeau y Annette Becker como «le champ de toutes les représentations de la guerre forgées par les contemporains»⁶, se pretendía diluir la separación entre el frente y la retaguardia y desarticular la tesis de que los soldados habían sido agentes meramente pasivos bajo la presión de sus su-

⁴ James JOLL: *The origins of the First World War*, Londres, Longman, 1992. Sobre los orígenes de la guerra, véanse, entre la amplísima bibliografía, Annika MOMBAUER: *The Origins of the First World War: Controversies and Consensus*, Londres, Longman, 2002; William MULLIGAN: *The Origins of the First World War*, Cambridge, CUP, 2010, y el reciente Christopher CLARK: *The Sleepwalkers: How Europe went to War in 1914*, Londres, Penguin, 2012.

⁵ Jean-Jacques BECKER y Stéphane AUDOIN-ROUZEAU (coords.): *Les sociétés européennes et la guerre de 1914-1918. Actes du colloque organisé à Nanterre et à Amiens du 8 a 11 décembre 1988*, París, Université de Nanterre, 1990, y Jean-Jacques BECKER et al.: *Guerre et cultures 1914-1918*, París, Armand Colin, 1994.

⁶ Stéphane AUDOIN-ROUZEAU y Annette BECKER: «Violence et consentement: la «culture de guerre» du premier conflit mondial», en Jean-Pierre RIOUX y Jean-François SIRINELLI (dirs.): *Pour une histoire culturelle*, París, Seuil, 1997, pp. 252-271, p. 252.

periores, y se abrían vías hacia estudios sobre el impacto del conflicto sobre los niños y su educación, las atrocidades de la guerra, los procesos de construcción de memoria y duelo, y las violencias, entre otros. Esta estimulante y al mismo tiempo controvertida formulación, difundida por la mayoría de los miembros del Historial de Péronne —quienes eran, a su vez, parcialmente deudores de las tesis de la «brutalización» del periodo entreguerras de George Mosse—, originó una fuerte discusión en Francia que se concentró en los límites del consentimiento y la coerción de los gobiernos para mantener las sociedades en guerra⁷. Esta renovada historia de matriz cultural tuvo reflejos tanto en Alemania como en Gran Bretaña⁸ y, finalmente, acabó por extenderse más allá de los estudios sobre la Gran Guerra⁹.

Como resultado de este nuevo enfoque y de las polémicas que se derivaron de él, la guerra dejó de presentarse como un bloque homogéneo y se fragmentó en varias fases que pusieron de manifiesto tanto la utilidad como los límites del uso del concepto. Comenzó a hablarse entonces de «culturas de guerra» y de «movilización» y «desmovilización» cultural, conceptos que reemplazaron nociones como «pacifismo» o la tan francesa «bourrage de crânes». «Movilizarse» no era únicamente seguir una orden general de reclutamiento o convertirse en una víctima de la propaganda del Estado, era también consentir; «desmovilizarse» consistía en salir de un estado de guerra en medio de múltiples mediaciones¹⁰.

⁷ Leonard SMITH: «The Culture de guerre and French Historiography of the Great War of 1914-1918», *History Compass*, 5-6 (2007), pp. 1967-1979.

⁸ Como ejemplos, Gerhard HIRSCHFELD *et al.* (dirs.): *Kriegserfahrungen. Studien zur Social und Mentalitätsgeschichte des Ersten Weltkriegs*, Essen, Klartext, 1997, y John HORNE (ed.): *State, society and mobilization in Europe during the First World War*, Cambridge, CUP, 1997.

⁹ Para el caso español, véanse Javier RODRIGO: «Presentación», *Ayer*, 76 (2009), pp. 13-36, y Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: «La cultura de guerra como propuesta historiográfica: una reflexión desde el contemporaneísmo español», *Historia Social*, 61 (2008), pp. 69-87.

¹⁰ Christophe PROCHASSON: «La guerre en ses cultures», en Jean-Jacques BECKER (dir.): *Histoire culturelle de la Grande Guerre*, París, Armand Colin, 2005, p. 263. Para un desarrollo de estos conceptos, véanse John HORNE: «Introduction», en John HORNE (ed.): *State, society...*, pp. 1-17, y el dossier coordinado por el mismo autor, «Démobilisations culturelles après la Grande Guerre», *14-18. Aujourd'hui. Today. Heute*, 5 (2002); véase también la obra colectiva Stéphane AUDOIN-ROUZEAU y Christophe PROCHASSON (dirs.): *Sortir de la Grande Guerre. Le monde et l'après-1918*, París, Tallandier, 2008.